

DECLARACIÓN INSTITUCIONAL DE LA FEMP CON MOTIVO DEL DÍA DE EUROPA (9 DE MAYO DE 2026)

Hoy, 9 de mayo, la Federación Española de Municipios y Provincias (FEMP) se suma a la conmemoración del Día de Europa, una fecha que simboliza el inicio del proyecto europeo a partir de la Declaración Schuman, germen de una construcción política basada en la paz, la cooperación y la solidaridad entre los pueblos.

En 2026, esta celebración adquiere un significado especialmente relevante para España, al cumplirse 40 años de su adhesión a las Comunidades Europeas en 1986, un hito histórico que consolidó el proceso de transición democrática y abrió una etapa de progreso, modernización y apertura al mundo. A lo largo de estas cuatro décadas, la pertenencia a la Unión ha contribuido de manera decisiva al desarrollo económico, al fortalecimiento institucional, a la ampliación de derechos y oportunidades para la ciudadanía, así como a la **cohesión social y territorial** de nuestro país.

Este aniversario coincide, además, con los 45 años de la FEMP, lo que permite trazar un paralelismo entre la evolución del proyecto europeo y el fortalecimiento del municipalismo español. Desde su creación, la FEMP ha acompañado y contribuido a la transformación de las entidades locales, que han pasado de desempeñar un papel limitado a consolidarse como actores esenciales en la gobernanza pública, con mayor autonomía, profesionalización y capacidad de acción.

La integración europea ha sido un factor clave en este proceso, al dotar a los gobiernos locales de herramientas, recursos y espacios de participación en la toma de decisiones, reforzando su papel en la implementación de políticas públicas y en la construcción de una Europa más cercana a la ciudadanía. En particular, el acceso y la gestión de los **fondos europeos** han permitido a las entidades locales impulsar infraestructuras, avanzar en la **transición energética y digital**, fortalecer los servicios públicos y promover un desarrollo más equilibrado entre territorios.

Es, por tanto, el impacto del proceso de integración europea aún más evidente en el ámbito local.

En estas cuatro décadas, la Unión Europea ha contribuido de manera decisiva a transformar la **gobernanza local**, impulsando la evolución de los gobiernos locales desde un papel tradicionalmente subordinado hacia su consolidación como **actores políticos con voz propia en Europa**.

Hoy, las entidades locales participan en la definición de políticas europeas a través del Comité Europeo de las Regiones, contribuyen a la configuración de estándares democráticos en el marco del Consejo de Europa y desempeñan un papel central en la implementación de las políticas públicas en sus territorios.

No en vano, se estima que entre el **70% y el 75% de la legislación europea se aplica a nivel regional o local**, lo que evidencia su papel estructural en el sistema europeo.

La integración europea no solo ha fortalecido sus capacidades, sino que ha redefinido su posición institucional, dotándolos de **herramientas, recursos y legitimidad democrática**.

Hoy, los municipios acceden a financiación directa, forman parte de redes de cooperación internacional, impulsan la innovación en políticas públicas y han alcanzado mayores niveles de autonomía, profesionalización y conexión entre territorios. En este contexto, puede hablarse con claridad de una **“Europa de las ciudades”**, paralela y complementaria a la Europa de los Estados.

En este contexto, el futuro **Marco Financiero Plurianual de la Unión Europea** adquiere una importancia estratégica, al constituir el principal instrumento para garantizar la **cohesión social, económica y territorial** y para asegurar que ningún territorio quede atrás.

Resulta fundamental, por tanto, que este marco continúe reforzando el papel de los gobiernos locales como actores clave en la ejecución de las políticas europeas y en la canalización eficaz de los recursos hacia las necesidades reales de la ciudadanía.

En un contexto internacional marcado por la incertidumbre, la polarización y los desafíos globales, la Unión Europea debe consolidarse como un espacio de estabilidad, de defensa de valores compartidos y de respuesta conjunta ante las crisis que enfrentamos. En este marco, el papel de los gobiernos locales adquiere una relevancia creciente como nivel institucional más próximo a la ciudadanía y como ámbito en el que los principios europeos se traducen en realidades concretas.

En este sentido, desde la FEMP, y en el seno del Comité Europeo de las Regiones con motivo de este aniversario, ya subrayamos la contribución esencial de las entidades locales y regionales al proyecto europeo y la necesidad de reforzar su participación en la gobernanza de la Unión. Reconocimiento que hoy, 9 de mayo, seguimos defendiendo.

Así, desde la FEMP reafirmamos nuestro compromiso firme con una Europa unida, democrática y cercana, protectora del bienestar y la igualdad de sus ciudadanas y ciudadanos, defensora de un multilateralismo basado en reglas y comprometida con la ayuda al desarrollo, y reivindicamos el papel estratégico del municipalismo en su construcción.

Porque Europa no se construye solo desde las instituciones, sino desde cada ciudad y cada municipio; porque la cohesión territorial es la base de su fortaleza; y porque el futuro de Europa pasa, necesariamente, por seguir empoderando a sus gobiernos locales como garantes de sus valores y protagonistas de su desarrollo. Hoy más que nunca, defender Europa es también fortalecer sus territorios.